

# **POR AMOR A COLOMBIA TENEMOS QUE REINVENTAR LA POLÍTICA**

**María del Rosario Guerra de la Espriella**

Precandidata Presidencial

Convención Nacional CD

Mayo 6 de 2017

Agradezco al presidente Álvaro Uribe Vélez su honrosa y retadora invitación para ser parte del grupo de precandidatos presidenciales del Partido, y como le expresé, asumo ese compromiso con dedicación, alegría, respeto por mis compañeros y militantes, humildad y mucha esperanza de ganar la candidatura.

Pido a Dios su luz y fortaleza, y a Él encomiendo este proyecto político.

Por amor a Colombia tenemos que ***reinventar la política:***

1. Como partido
2. Desde el ejercicio mismo de la política
3. Como sociedad
4. Como país

1. ¿Por qué ***reinventar la política*** como partido?

Según la encuesta de Gallup, el 85% de los colombianos tiene una imagen desfavorable de los partidos políticos. Hoy, la mayoría de nuestros conciudadanos ve con desconfianza a la clase política, siente que los partidos son empresas electorales sin principios, que no responden a las necesidades de los ciudadanos sino a sus propios intereses.

Los colombianos han visto desdibujar a los partidos tradicionales y arrodillar a los nuevos partidos.

El Centro Democrático, nació con el compromiso de ser un partido basado en principios y hoy tiene el reto de ***reinventar la política.***

Nuestro partido es de centro por vocación democrática, un partido que recupera lo mejor de la izquierda y de la derecha. Centro no quiere decir *indefinición*, centro quiere decir *equilibrio*.

Equilibrio entre Libertad y Orden, porque creemos en el Imperio de la Ley como garantía para la seguridad y las libertades.

Equilibrio entre democracia representativa y participativa, que implica partidos más fuertes con una mayor y mejor comunicación con los ciudadanos.

Equilibrio entre seguridad y política social; la seguridad no como un fin, sino como un medio que garantiza el crecimiento económico que se tiene que traducir en bienestar para los colombianos.

Equilibrio entre el fomento y la protección a la inversión y la exigencia de responsabilidad social que implica armonía en las relaciones Empresa- Estado, Empresa- Comunidad, Empresa- Medio ambiente, donde no se fomente el odio de clases, sino las relaciones fraternas entre nuestros empresarios y sus trabajadores.

Equilibrio entre un estado fuerte y a la vez, austero y descentralizado. Un estado capaz de impartir seguridad y justicia, y de responder a las necesidades diarias de los ciudadanos.

Equilibrio en las Relaciones Internacionales, entre el respeto a la autodeterminación de los pueblos y la firmeza para defender nuestra soberanía, la democracia, las libertades y la No complicidad con el terrorismo.

Equilibrio entre paz y justicia porque en nombre de la paz se tiene que ceder algo de justicia, pero la paz verdadera no es posible con impunidad.

El Centro Democrático ya ha empezado a **reinventar la política**, lo hicimos con las listas cerradas, con el plebiscito, con el acompañamiento a las marchas ciudadanas, con la oposición constructiva y con el diálogo permanente con las comunidades. Pero ésta difícil coyuntura nos va a exigir más; **reinventar la política** nos obliga como partido a pensar de una manera audaz.

2. Tenemos que **Reinventar la política** desde la forma misma de hacer política

En nuestro país, el ejercicio de la política había cambiado durante el Gobierno Uribe. Pero durante el gobierno Santos, regresamos a un ejercicio de lo público marcado por el talante autoritario y antidemocrático del Ejecutivo, donde el clientelismo, la compra de votos, la violación de los topes de

campaña, la corrupción, el desprecio por el clamor popular, la violación de la independencia de poderes, la manipulación de los medios, y la claudicación ante el terrorismo, se convirtieron en el pan de cada día.

Nuestro deber es reinventar el ejercicio mismo de la política para recuperar la legalidad y la legitimidad que dan gobernabilidad; para recuperar la ética de lo público y con ella una mayor transparencia, una verdadera noción de servicio y una permanente rendición de cuentas; y para recuperar la credibilidad de los ciudadanos en sus mandatarios y en sus instituciones.

Nuestro reto es escuchar permanentemente a los ciudadanos, orientarlos y, sin falsas promesas, impulsar políticas públicas alcanzables.

Nuestro relacionamiento con los otros poderes del Estado debe ser de respeto e independencia.

Nuestro reto político es abrir espacios de colaboración democrática institucional y no personal.

Nuestro sello debe ser pulcritud y cuidado en el manejo de los recursos del estado.

3. Tenemos que ***Reinventar la política*** como sociedad

Según la última encuesta de Yanhaas, el 78% de los colombianos cree que el país va por mal camino, y según Gallup, el 75% de los ciudadanos piensa que las cosas están empeorando. Con el presidente Uribe pasamos de un estado fallido a una nación con esperanza. Santos no sólo nos regresó a un estado que parece inviable, sino que más grave aún, logró dividirnos como sociedad, minó la confianza del

mundo en Colombia, de los colombianos en sus instituciones y entre nosotros como ciudadanos.

El llamado hoy, es a ***reinventar la política***, para lograr recuperar el tejido social que Santos y las Farc rompieron.

Nuestro reto es que los colombianos volvamos a sentirnos orgullosos de haber nacido en este suelo.

Nuestro reto es que volvamos a creer que somos responsables de la construcción de nuestro presente y nuestro futuro.

Nuestro reto es entender que gobernar es educar y que el estado debe garantizar a todos las mismas oportunidades.

Nuestro reto es garantizar la seguridad para trabajar de día y pescar de noche.

Nuestro reto es crear un sistema de justicia confiable, pronto y justo; donde los ciudadanos no sientan que ser bandido paga, sino que se premia al buen ciudadano y se castiga al delincuente.

Nuestro reto es volver a sentarnos en familia y con los vecinos y amigos para dialogar con argumentos, respeto y cariño.

4. Tenemos que ***reinventar la política*** como país

Tenemos que reinventar la política para reinventarnos como país, porque no se puede construir una mejor Colombia con la misma forma de concebir y hacer la política.

Tenemos que empezar, como lo dice el Profesor Enrique Serrano, por ser conscientes de lo que somos como nación. Colombia nos pertenece, y tenemos que asumirla como nuestra para poder construir más democracia económica, política y social, para poder edificar mejores instituciones y más representativas, para poder recuperar la confianza.

Necesitamos acciones gubernamentales eficaces y eficientes que permitan un desarrollo sostenido, sustentable e incluyente.

Necesitamos volver al respeto de los valores que nos han caracterizado: el respeto a la familia, el respeto a la vida y el respeto a la libertad religiosa.

Necesitamos recuperar los conceptos de libertad y orden.

Necesitamos medios de comunicación que asuman libremente su responsabilidad de informar, formar y movilizar.

Necesitamos que por nuestras venas corran nuestros mares, cada río, cada montaña, cada nevado, cada desierto.

En Colombia no podemos permitir que vuelva a morir ningún niño de hambre, ni en La Guajira ni en ningún rincón de la patria. No podemos permitir más maltrato y abuso a las mujeres ni a nuestros pequeños. No podemos permitir más humillaciones a nuestros soldados y policías que son la fuerza legítima del estado.

Luchemos para generar trabajos dignos que den todas las garantías y oportunidades de desarrollo y bienestar a los colombianos, haciendo realidad el acceso en igualdad de condiciones para las mujeres.

Luchemos para que nuestros empresarios puedan generar más riqueza, reduciendo la asfixiante carga tributaria.

Luchemos por fortalecer el sindicalismo participativo que se desarrolló en el Gobierno Uribe.

Luchemos para que nuestros maestros vuelvan a ser el centro como formadores de los ciudadanos.

Luchemos para que nuestros jóvenes tengan acceso a la educación que los prepara para el cambiante mundo laboral y para el emprendimiento.

Luchemos por un sistema de salud en el que no se roben los recursos, volvamos al médico familiar, se acabe la intermediación entre instituciones y puedan los colombianos recibir un servicio digno.

Luchemos por volver a un país de propietarios, donde la vivienda no sea una prebenda electoral, sino el derecho al espacio para la construcción de un hogar.

Luchemos por el respeto y la protección de nuestros mayores.

Luchemos por ser solidarios con los vulnerables y menos favorecidos.

Luchemos por los derechos de las minorías sin atropellar a las mayorías.

Hoy tenemos la oportunidad de decidir si construimos entre todos una mejor Colombia o convertimos a Colombia en una presente Venezuela.

En Colombia lo tenemos todo, la riqueza y el talento humano para ocupar un lugar importante en el concierto de naciones. Y tenemos las nuevas oportunidades que nos dan los desarrollos tecnológicos. Nuestra obligación es **reinventar la política** y reinventarnos nosotros, para convertir esta crisis en oportunidad; para soñar y trabajar por la Colombia que seremos en el Bicentenario.

Que la lucha de los padres libertadores hace doscientos años no se pierda por la claudicación del estado ante el terrorismo.

Que no sea en vano el sacrificio de Policarpa Salavarrieta, que mujer, joven y luchadora, dio su vida por amor a la Patria. Porque ya es hora.

Ya es hora de ***reinventar la política***

Ya es hora de ***levantarnos todos por Colombia***

Y sí, ya es hora de una ***mujer Presidente***

Muchas gracias